



HAL
open science

Las estelas Pucara: Vectores de una fuerte simbología en el tiempo

François Cuynet

► **To cite this version:**

François Cuynet. Las estelas Pucara: Vectores de una fuerte simbología en el tiempo. International Congress of Americanists, 2009, Mexico City, México. hal-03941496

HAL Id: hal-03941496

<https://hal.science/hal-03941496>

Submitted on 16 Jan 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Copyright

Las estelas Pucara:

Vectores de una fuerte simbología en el tiempo.

François Cuynet ¹

En el marco del Simposio “La Meseta del Lago Titicaca - Contribuciones a sus culturas del pasado y del presente”, queríamos abordar de manera sintética el panel de las esculturas Pucara para las poblaciones del Altiplano. Esperamos aportar así reflexiones relacionadas a la temática del Congreso.

Presentando algunos elementos, queremos apoyar el postulado de la reutilización de las estelas y estatuas Pucara² en los tiempos posteriores. Así, es toda la noción subyacente de continuidad cultural que se pone por delante. Este postulado, muy importante en los trabajos del CRAP, no es reciente. Ya S. Chávez lo mencionó en los años 1970 (principalmente Chávez & Mohr-Chávez, 1970, p.25). Realizó un gran trabajo sobre la importancia, política y religiosa, de las esculturas para los diferentes grupos del Altiplano. Desde entonces, hay muy pocos trabajos hechos, y la idea parece olvidada. Es a partir de esta constatación, y durante varios viajes en la región del Lago Titicaca, que decidimos hacer un inventario sistemático de los elementos líticos afiliados a la cultura Pucara. Estamos solamente al principio de nuestro enfoque, pero ya hemos registrado completamente los tres principales museos peruanos que presentan objetos Pucara (que son el Museo Lítico de Pukara, el Museo Lítico de Taraco, y el Museo Carlos Dreyer de Puno). Aunque este registro no está terminado, los elementos son suficientemente numerosos para orientar algunos ejes de reflexiones. Nos dan también un valor cuantitativo de las nociones publicadas anteriormente. Así, proponemos resumir los indicios de la reapropiación cultural de las esculturas Pucara en el tiempo.

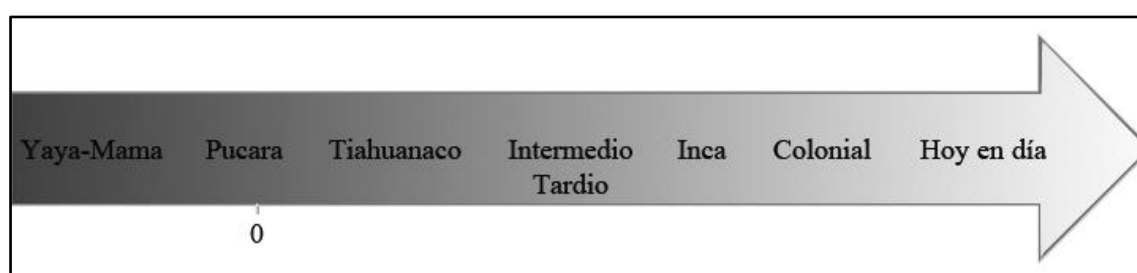


Fig. 1 : Cronología sintética del Altiplano.

¹ Titular de una Licenciada y de un Master en Arqueología Prehispánica a la Universidad Paris-Sorbonne (Paris IV, France), actualmente preparando una Tesis por el grado de Doctor en la misma institución. Igualmente relacionado al EHESS de Paris (École des Hautes Études en Sciences Sociales) y al CRAP (Centre de Recherche sur l'Amérique Préhispanique, EA 3551). Ocupa un puesto de Allocataire de Recherche y de Monitor a la Universidad Paris-Sorbonne, UFR de Historia del Arte y de Arqueología. François Cuynet, 1 Square Henri Regnault, App. 336, 92400 Courbevoie, Francia.
Tel : (+033) 9 50 40 21 12. Francois.Cuynet@paris-sorbonne.fr ; francoiscuynet@free.fr.

² Por convención, decidimos escribir « Pucara » cuando se hace referencia a la cultura o si se utilizo como adjetivo, y « Pukara » para la evocación del sitio arqueológico del departamento de Puno, Perú.

Pucara

Actualmente, se acuerda considerar la cultura Pucara como uno de los más importantes fenómenos del desarrollo cultural de las sociedades del Altiplano (Fig.1). Con un período aproximadamente de 500 años A.C. a 300 años D.C. (Klarich, 2005, p.64-68), se conoce principalmente a través los artefactos del sitio de Pukara (Puno, Perú). Como este estudio trata de las esculturas, podemos ver que estas se manifiestan esencialmente en dos categorías: las estatuas y las estelas (Fig.2).

Representando casi 80% del conjunto³, las estatuas tienen una forma antropomórfica bien característica (Kidder II, 1943, p. 27-30). Generalmente en posición de pie, los personajes son figurados según una forma de paralelepípedo rectangular, lo que da un aspecto estereotipo. Asociados con una cofia, ornamentos de cuello, de puños y de tobillos, o un taparrabos, tenemos una representación fácilmente identificable. Alrededor de 68%, las manos se ponen de frente sobre el vientre, y tienen en un 40% una cabeza trofeo humana más pequeña.

Aunque menos numerosas (en un 20% del total), las estelas Pucara interesaron a los arqueólogos (principalmente Valcarcel, 1932, p. 3-27 ; Kidder II, 1943, p. 31-33 ; Chávez, 1981). Con una forma de losa rectangular, miden 2,50 metros de altura promedio, con un zócalo trapezoidal a la base. Uno de los elementos que parece ser típico del Pucara es la presencia de una muesca en la cumbre de las estelas. La superficie plana de las estelas sirve de soporte a motivos iconográficos, a veces idénticos en los dos lados opuestos. En casi un 75%, el motivo principal representa « el Suche » (referencia a un pescado-gato de la región del Altiplano), una creatura zoomorfa cuyo cuerpo ondulado, generalmente sin pata, se acaba con una cabeza con rasgos de felino.

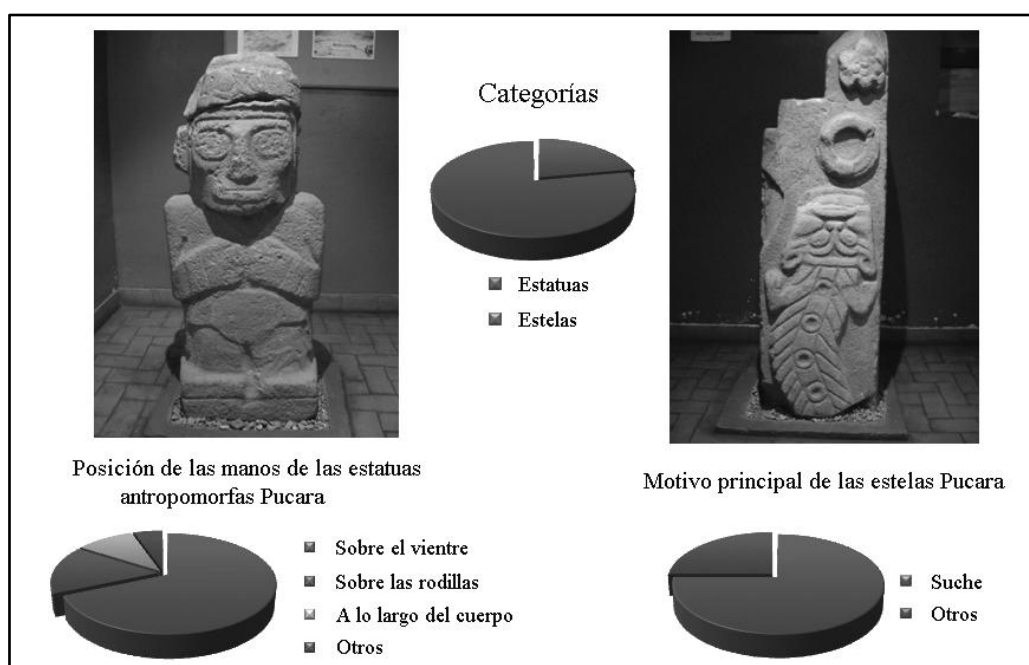


Fig. 2 : Tipos de esculturas Pucara (Fotografías personales).

³ Los datos expresados en la totalidad de este documento vienen del registro pendiente mencionado precedentemente. Pueden evaluar con la progresión de las investigaciones.

Nos parece que hay a la época Pucara una elección específica de la iconografía según el soporte. No tenemos las llaves de lectura. Pero la política del CRAP es de considerar que toda iconografía, y cada elemento que la compone, permiten de transmitir ideas, nociones, discursos. Así, nos unimos al postulado de S. Chávez. Considerando que esos objetos centralizan más atención, se deduce que lógicamente ocupan una función importante. Ve en las esculturas Pucara una « síntesis de las creencias, símbolos [...], compartidos por los miembros de la sociedad (...) »⁴.

Yaya-Mama

Pero no se debe creer que el fenómeno Pucara fue una autogénesis. Se inscribe en una larga tradición del Altiplano, la tradición Yaya-Mama. Definida en 1975 por S. Chávez y K. Mohr-Chávez a partir de comparaciones entre estelas similares, la llaman según el nombre de una estela de Taraco. Mismo si se encuentra en toda la Cuenca del Lago Titicaca, parece existir por el momento una concentración más importante en la zona sur.

Principalmente en forma de estela sin muesca, presenta motivos antropomorfos que se diferencian de los Pucara especialmente por la posición de los brazos de los personajes (1975, p.45-84). Plegados en el torso, uno arriba del otro, esta disposición parece ser una característica del estilo. Además, tenemos una representación más redonda de los ojos, una cabeza de forma más oval, y también la ausencia con frecuencia de ornamentos de puños. En las estelas Yaya-Mama, el motivo antropomórfico parece tener un lugar preponderante. Pero está siempre con un conjunto de otras representaciones. Encontramos la imagen del « suche » (como en el Pucara), o figuras de serpientes bicéfalas, formas zoomorfas, y motivos más geométricos. De esta manera, las estelas Yaya-Mama expresan una gama de representaciones más variada que las estelas Pucara. Eso fortalece la idea de una especialización de los motivos en el estilo Pucara.

Compartiendo algunas imágenes, la afiliación cultural entre Pucara y Yaya-Mama parece lógica. Como no tenemos ninguna fecha fiable de los elementos Yaya-Mama, es difícil dar una estimación cronológica. Pero un elemento iconográfico, representando una cara estilizada de frente, recuerda a un motivo similar presente en algunos tejidos de la cultura Paracas (Fig.3). A partir de eso, S. Chávez et K. Mohr-Chávez consideran que la tradición Yaya-Mama se remonta al Horizonte Antiguo. Así, sería anterior a la cultura Pucara (1975, p.64-67 ; ver el artículo de Oscar Daniel Llanos Jacinto en este volumen). Se necesita otros trabajos a fin de consolidar esta posición, pero parece posible decir que la cultura Pucara se inscribe bien en la continuidad de la tradición Yaya-Mama.

⁴ « (...) The fact that the monoliths are of stone, a less plastic and more permanent material [...], requiring more time and work to produce, leads us to believe their function was an important one, in many cases reflecting a portion of the society's ideological or belief system. It may be that the carved monoliths represented a synthesis of their religious beliefs, expressed visually in stone; that, just as one may describe culture as a symbol system, these monoliths were symbols given live meanings which were internalized and shared by members of the society, further maintaining, visually identifying, and organizing their beliefs. (...) » S. Chávez & K. Mohr-Chávez, 1970, p.25.

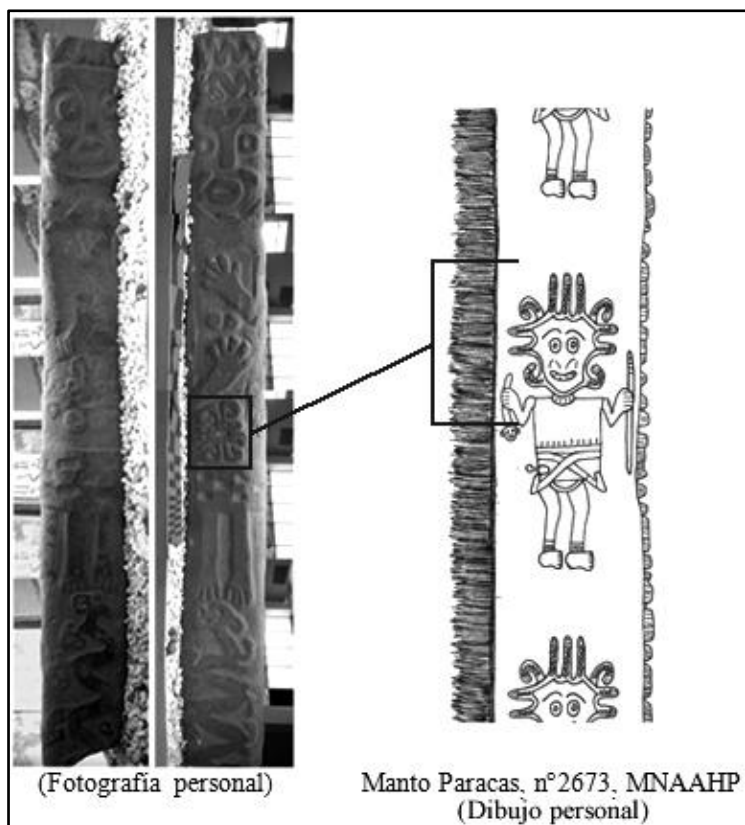


Fig. 3 : Estela Yaya-Mama de Taraco (Perú).

Tiahuanaco

Después de la cultura Pucara se desarrolló la cultura Tiahuanaco, entre 500 y 1100 años D.C. La similitud impresionante que existe entre las esculturas de las dos culturas interesó mucho (Kidder II, 1948, p.87-89). A menudo, se ha intentado oponerlas como rivales. Pero parece claramente que la cultura Tiahuanaco se consideró, ella misma, como la heredera de las épocas anteriores del Altiplano. Uno de los indicios el más notable reside en los monolitos del sitio de Tiahuanaco. A través de la forma general y de la posición, se semejan mucho a las estatuas Pucara, pero con una geometrización extrema. La mayor parte de los elementos iconográficos Pucara fueron reutilizados en los monolitos Tiahuanaco, a veces según combinaciones diferentes. Así, es posible reconocer el motivo Pucara del « suche », utilizado como un detalle iconográfico. A eso se suman todo un conjunto de motivos descendiente de la cerámica Pucara (*ibid.*). El hecho que la mayoría de las estatuas Pucara fueron representaciones antropomorfas probablemente permitió una reapropiación cultural más fácil por el fenómeno Tiahuanaco. Así, parece que Tiahuanaco representa la síntesis global de la iconografía Pucara en un solo campo.

Además, es interesante notar la falta de estelas en la producción lítica Tiahuanaco, lo que contrasta con las épocas anteriores. Parece que a este momento, más que a la época Pucara, la estatua fue el modo de predilección. La mayoría de las estelas encontradas son elementos de reemplazo. Por ejemplo, las del Templo Semisubterráneo de Tiahuanaco, descubiertas enterradas al lado del Monolito Bennett, se relacionan manifiestamente a la tradición Yaya-Mama (Chávez & Mohr-Chávez, 1975, p.66).

De manera menos evidente, otros elementos Yaya-Mama (como los brazos superpuestos sobre el vientre) fueron reincorporados en la iconografía Tiahuanaco (Fig.4). Por el momento, solamente una estela Pucara testifica de una reutilización Tiahuanaco. Efectivamente, S. Chávez se interesó al fragmento Thunderbolt, localizado adentro del Palacio, a Tiahuanaco. Demostró que se trata de la base de la estela de Arapa, una escultura Pucara originaria de la parte oeste de la Cuenca. El hecho que este fragmento fue reutilizado adentro de una estructura importante Tiahuanaco muestra el valor que podía representar (Chávez, 1975, p.5-14). Debe ser lo mismo por las estelas Yaya-Mama del Templete Semisubterráneo. Es difícil decir si fueron objetos de culto (como lo piensa S. Chávez), o elementos representando la captura de una huaca⁵, siendo el testigo de un contexto de dominación Tiahuanaco (Stanish, 2003, p.174).

Está bien claro que Tiahuanaco, con la incorporación de estelas y la reutilización de elementos iconográficos, se inscribió en la continuidad cultural del Altiplano. Parece que, compartiendo las mismas simbologías, el uso de esos motivos fortaleció su legitimidad y su influencia.

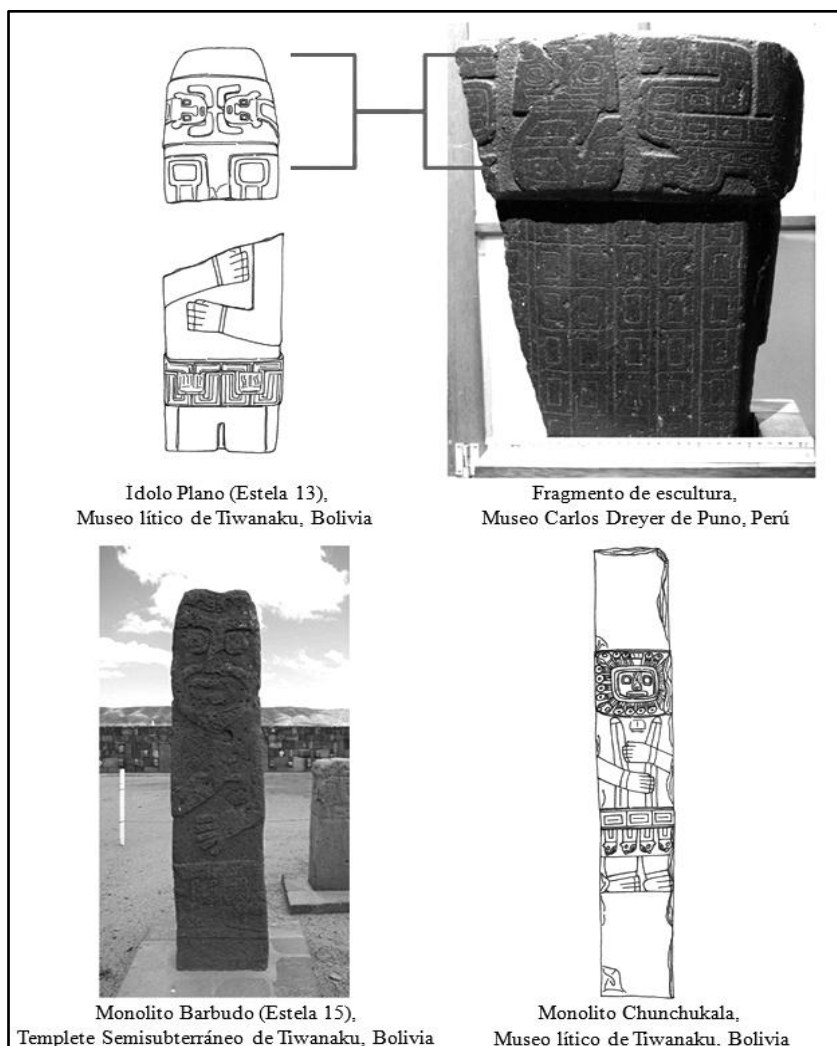


Fig. 4 : Ejemplos de reutilización Tiahuanaco de esculturas y motivos iconográficos (Dibujos y fotografías personales).

⁵ En el mundo prehispánico, una huaca representa el receptáculo (natural o artificial) del sagrado. Así, puede ser de diferentes tipos, como una piedra o una estela trabajada.

Inca

Se sabe que la región del Lago Titicaca representó un lugar importante en las creencias de la época Inca. Sin embargo, no se encuentra muchos indicios de una reapropiación de artefactos Pucara durante el Intermedio Tardío o en la época Inca. Sabemos que varios sitios, así como el de Pukara, tienen fases de ocupaciones durante esos períodos. Mismo si nada indica que las esculturas fueron reutilizadas por cultos, un elemento deja suponer que fue el caso. Durante sus viajes en la región, el cronista Pedro Cieza de León tuvo la ocasión de quedarse un día a Pukara. Transcribió la historia de una batalla entre el Inca Tupac Yupanqui (1471-1493) y la población rebelde. Después de su victoria, el Inca haría erigir esculturas en el sitio, siempre visibles al pasaje de Cieza de León. El cronista notó la presencia de figuras humanas⁶ (Cieza de León, 1553, p.296). Pero sin embargo, excepto un tambo inca⁷, es asombroso no encontrar esas esculturas supuestamente erigidas por el Inca. Una hipótesis sería que los elementos atribuidos en la historia al Inca fueron en realidad artefactos Pucara. Así, las « figuras humanas y otras cosas dignas de notar » podrían corresponder a las estatuas y a las estelas Pucara encontradas más tarde en el sitio.

Podemos suponer que después de su victoria, el Inca se reapropió de los elementos líticos presentes con el fin de legitimar su poder en la región. De esta manera, se inscribiría en el movimiento histórico del Altiplano, y podría indicar una reutilización cultural durante la época Inca.

Colonial

A partir de la introducción en 1533 de la presencia española, hay un cambio mayor. Como en todo el mundo andino, la colonización del Altiplano se acompañó de una voluntad de « extirpación de la idolatría », según las mentalidades de esa época. Numerosas esculturas fueron destruidas o desplazadas, así que elementos Pucara. Al respecto, J. Rowe et J. Donahue retranscriben el testimonio de un eclesiástico del período de la Conquista que participó en la conversión de la región (1975, p.35-37). El indica la presencia de un « abominable ídolo de piedra » y de una estela grabada en los dos lados opuestos de figuras humanas. Aunque parcialmente enterrados, siguieron siendo objetos de culto. Eso aboga a favor de la hipótesis de una continuidad de utilización durante el período Inca. Después, las esculturas fueron desplazadas y destruidas a fin de impedir la veneración.

⁶ « (...) Yo estuve un día en este lugar mirándolo todo. Los comarcanos a él dicen que Topainga Yupanque tuvo en tiempo de su reinado cercados estos indios muchos días; porque primero que los pudiese subjugar se mostraron tan valerosos que le mataron mucha gente; pero como al fin quedasen vencidos, mando el Inga, por memoria de su victoria, hacer grandes bultos de piedra; si es así, yo no lo sé más de que lo dicen. Lo que vi en este Pucara es grandes edificios ruïnados y desbaratados, y muchos bultos de piedra, figurados en ellos figuras humanas y otras cosas dignas de notar. (...) » P. Cieza de León, 1553, p.296.

⁷ En el imperio Inca, un tambo es un lugar que puede servir de etapa a lo largo de los caminos.

La descripción hecha⁸, así que los fragmentos localizados por J. Donahue, indican que la estela señalada es de tradición Yaya-Mama.

Conocemos otras estelas que fueron desplazadas o tiradas a los ríos. Cerca del pueblo de Taraco, en la orilla del río Ramis, se encuentran tres estelas de gran tamaño que pueden, por sus formas, ser elementos Pucara (Fig.5). Como se encuentran casi a 100 metros de la iglesia colonial, se podría decir que fueron tiradas al río al momento del proceso de extirpación de idolatrías. En general, parece que las estatuas Pucara sufrieron mucho. Según nuestro registro, 54% son fragmentadas o muestran huellas importantes de deterioración, y el 57% de estas fueron decapitadas. Es difícil establecer si eso viene del período colonial, o de periodos prehispánicos. En cambio, las estelas se encuentran en mejor estado. Incluso algunas fueron preservadas y reutilizadas adentro de construcciones coloniales. Por ejemplo, la estela de Arapa fue empleada en la iglesia a fin de servir de dintel de puerta (Kidder II, 1943, p.19). Probablemente que la forma se prestaba muy bien a esta función. Es por eso que el poder colonial optó por la adaptación de la estela a la dimensión arquitectónica.

Así, parece que hubo dos tipos de concepciones durante la época colonial. Persiguiendo la idolatría, parece que las estatuas antropomorfas sufrieron un trato más duro que las estelas. Por la misma razón que sirvieron de modelo a las estatuas Tiahuanaco, sus símbolos seguramente fueron percibidos instintivamente por los europeos.

Como las estelas implican conjuntos más complejos, la lectura es más difícil y abstracta desde un punto de vista occidental. Pudiera ser que los eclesiásticos pusieron mayor atención en las estatuas porque adivinaron el mensaje, en tanto que las estelas parecían menos « peligrosas».



Fig. 5 : Estelas en la orilla del río Ramis a Taraco, Perú (Fotografías personales).

⁸ « (...) There was a small flat place made by hand and on it a stone statue carved with two monstrous figures, one of a man, which looked toward sunrise, and the other, with another face and figure, of a woman, on the back side of the same stone facing west. These figures have some thick snakes which go up from the foot to the head to the right and left, and they also have other figures like those of toads. This huaca was uncovered from the breast to the head, and all the rest was below ground. (...) » retranscripción de J. Rowe & J. Donahue, 1975, p.36.

Hoy en día

A pesar de la ruptura de concepción y de la presencia colonial, las esculturas Pucara continuaron, y continúan, siendo utilizadas. Todas las estelas descubiertas a Pukara por A. Kidder II en 1939 (1943, p.6) fueron encontradas de pie a la superficie. Eso muestra que quedaron presentes en el paisaje. Varios testimonios indican que en el 20° siglo, las poblaciones del Altiplano siguieron practicando ritos a través de elementos Pucara y atribuyéndoles poderes sobrenaturales (Chávez & Mohr-Chávez, 1970, p.36-37 ; Núñez del Prado, 1971, p.24 et 27 ; Hoyt, 1975, p.27 ; Rowe & Donahue, 1975, p.38). En el sitio mismo de Pukara, se puede encontrar hoy en día varios de esos elementos (Fig.6). Uno de ellos es una estela maciza, en parte enterrada, adentro de un pequeño patio hundido al pie del Qalasaya⁹. En esta estela hay la representación clásica del « suche » Pucara, con frente a la boca un anillo en relieve. El espacio del anillo está utilizado actualmente para hacer ofrendas, donde se observan restos de cenizas de hojas de coca o de alcohol. Un otro ejemplo se localiza directamente al norte de las plataformas, en la cumbre del Puca Orqo. Allí se encuentra una estela totalmente rubificada, asociada a una cruz moderna, sobre un antiguo sistema de plataformas en terrazas. Aunque el motivo está muy destruido, el anillo presenta las mismas señales de práctica de rituales por la gente. No tuvimos la oportunidad de presenciar las ceremonias, pero parece que las estelas representan en el inconsciente colectivo elementos protectores (principalmente por la gente de los pueblos aislados). Están relacionadas a divinidades importantes, como a la Pacha Mama o a la Virgen (comunicación personal: Silvia Ines Roman Cruz ; Onoratio Tacca).

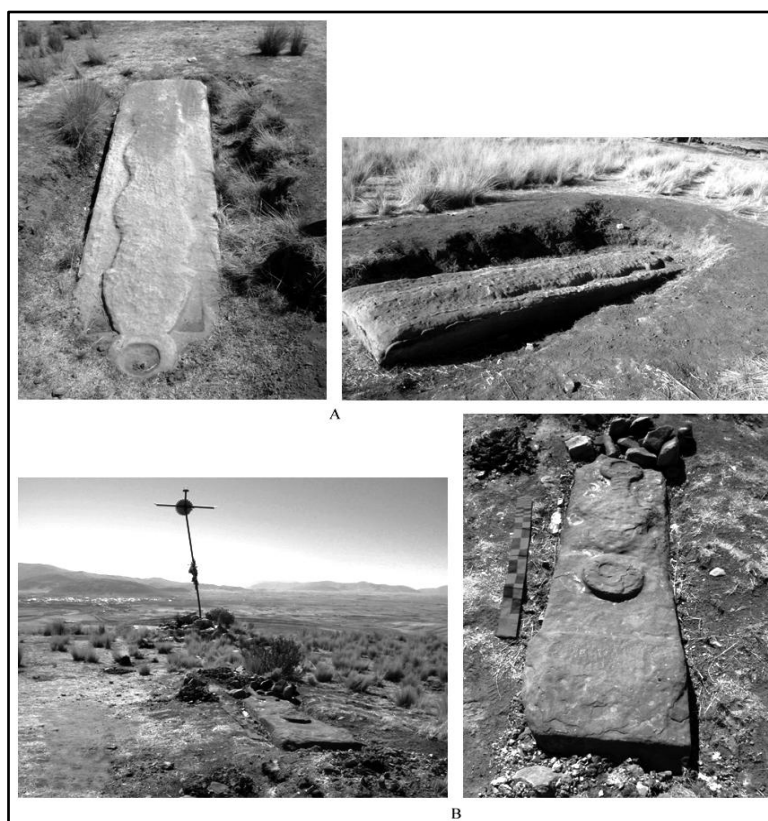


Fig. 6 : Estelas a Pukara. En la pampa al pie del Qalasaya (A) ; En la cumbre del Puca Orqo (B).
(Fotografías personales)

⁹ El Qalasaya es una importante estructura de plataformas superpuestas, construida a la época Pucara, apoyada al Peñon en dirección del Este.

Esa connotación positiva de las estelas contrasta con la percepción negativa de las estatuas Pucara. El caso de las estatuas de Chumbivilcas (departamento de Cuzco) es bastante revelador. En los años 1970, la gente procedió a la destrucción voluntaria de las estatuas, cortándoles la cabeza a fin de oponerse a la maldición. Efectivamente, creyeron que podían provocar enfermedad, comer el corazón y llevar la gente a la muerte (Núñez del Prado, *op. cit.*).

Pensamos que esas diferentes percepciones de las esculturas Pucara están relacionadas a las concepciones coloniales expresadas anteriormente. La política de desvalorización de las estatuas antropomorfas probablemente fue muy eficaz, seguramente a causa de la representación frecuente de cabezas trofeos que las relacionan al sacrificio humano. Al contrario, las estelas Pucara se benefician de una revalorización por parte de la población actual. Aunque el mensaje inicial no está totalmente entendido, guardan un fuerte valor simbólico y ritual.

Conclusión

Evidentemente, dado que hay muy pocos elementos conocidos de la cultura Pucara, falta todavía entender muchos conceptos, y solo podemos por ahora proponer algunas hipótesis. Pero ellas permiten orientar ejes de reflexiones, que varios trabajos podrían confirmar o invalidar.

Parece sin embargo que a través de los elementos nombrados se configura un contexto de continuidad cultural. Ella se caracteriza durante siglos por la reapropiación de las esculturas o de las simbologías. A pesar de la voluntad colonial, no fue posible quitar esa huella. Esto es un indicador de una fuerte identificación y reivindicación cultural por parte de la población del Altiplano. De esta manera, las esculturas Pucara fueron un catalizador en el tiempo. Todos los períodos se inscriben en una misma tradición común al Altiplano. Mucho más que una política, parece ser una unificación cultural que se apoya sobre un zócalo común de ideas y de representaciones, una noción de identidad que sigue perdurando hasta ahora a través de esas huacas.

Bibliografía

CHÁVEZ, Sergio. “The Arapa and Thunderbolt Stelae: a case of stylistic identity with implications for Pucara influences in the area of Tiahuanaco”. *Ñawpa Pacha*. 1975, n° 13, p.3-26.

_____. “Notes on some Stone Sculpture from the Northern Lake Titicaca Basin”. *Ñawpa Pacha*. 1981, n°19, p.79-92.

CHÁVEZ, Sergio & MOHR-CHÁVEZ, Karen L. “Newly Discovered Monoliths from the Highlands of Puno, Peru”. *Expedition*. 1970, n°12 (4), p.25-39.

_____. “A Carved Stela from Taraco, Puno, Peru, and the Definition of an Early Style of Stone Sculpture from the Altiplano of Peru and Bolivia”. *Ñawpa Pacha*. 1975, n°13, p.45-84.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. “Parte Primera de la Chronica del Peru”. En : *Crónicas del Peru*. Séville, 1553. Réédition Espasa-Calpe, S.A, Madrid, 1941. 340 p.

HOYT, Margaret A. “Two new Pucara style stela fragments from Yapura, near Capachica, Puno, Peru”. *Ñawpa Pacha*. 1975, n°13, p.27-34.

KIDDER II, Alfred. **Some Early Sites in the Northern Lake Titicaca Basin.** Expeditions to Southern Peru, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1943. Vol. XXVII, n°1, 48 p.

_____. “The Position of Pucara in Titicaca Basin Archaeology”. En: BENNETT, Wendell C. *Reappraisal of Peruvian Archaeology*. Society for American Archaeology, Memoirs 4, 1948. p. 87-89.

KLARICH, Elizabeth. **From the Monumental to the Mundane : Defining Early Leadership Strategies at Late Formative Pukara, Peru.** Unpublished Ph.D. dissertation, University of California, Santa Barbara, 2005. 397 p.

NÚÑEZ del PRADO BEJAR, Juan Victor. “Dos nuevas estatuas de estilo Pucara halladas en Chumbivilcas, Perú”. *Ñawpa Pacha*. 1971, n°9, p.23-36.

ROWE, John H. & DONAHUE, John M. “The Donahue Discovery, an Ancient Stela from Ilave, Puno”. *Ñawpa Pacha*. 1975, n°13, p.35-44.

STANISH, Charles. **Ancient Titicaca: The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia.** University of California Press, 2003. 354 p.

VALCARCEL, Luis. “El gato de agua: Sus representaciones en Pukara y Naska”. *Revista del Museo Nacional*. 1932, Vol. I, n°2, p. 3-27.